

Las revistas científicas ante la digitalización y la globalización

Tomàs Baiget

Director de las revistas "El profesional de la información" y "Anuario ThinkEPI"

Recibido: 19-02-2014. Aceptado: 10/03/2014.

Resumen

Con motivo de que la *Revista Española de Drogodependencias* pasa a publicarse sólo en formato electrónico, en este artículo editorial se analiza la situación global de las revistas científicas. Se hacen algunas consideraciones sobre el general progresivo abandono de las versiones en papel, tanto por los costes como por los nuevos hábitos de lectura, para describir la otra gran tendencia actual: la inversión del modelo de financiación por el cual las revistas abandonan las suscripciones y abrazan el acceso abierto (open access): los gastos de publicación online son abonados por los autores. Se examina una tercera tendencia que es la de la competitividad entre las múltiples fuentes de información, que obliga a las revistas a superarse y alcanzar mayores cotas de calidad en todos los procesos editoriales (evaluación por pares, rapidez en publicar, revisión y mejora de textos e ilustraciones, meticulosidad cuidando los aspectos formales, sin olvidar hoy en día un imprescindible activo marketing). Finalmente se mencionan los nuevos retos planteados por los medios digitales en red, que pueden ofrecer muchas e interesantes nuevas funciones en el entorno de las revistas, pero obligando a los editores a disponer de recursos y de expertos que las implementen en la Web.

Palabras Clave

Revistas científicas, Versión electrónica, Medios digitales, Acceso abierto, Open access, OA, Calidad, Competitividad, Marketing, Aspectos formales.

— Correspondencia a: _____
Tomàs Baiget
Email: baiget@gmail.com

Abstract

As the *Revista Española de Drogodependencias* is now going to be published only in electronic format, this editorial examines the overall situation of scientific journals. There are some considerations on the widespread gradual discarding of paper supports, both through the costs involved and through new reading habits, to describe the other great current trend: the inversion of the financing model by means of which journals give up subscriptions and take on open access: the expenses of online publication are paid by the authors. A third tendency is examined, that of competitiveness between the many different sources of information, which forces journals to do better and attain higher standards of quality in all the publishing processes (peer assessment, speed in publishing, review and improvement of texts and illustrations, thoroughness, taking greater care of formal aspects without forgetting today's vital asset - marketing). There is lastly mention of the new challenges arising through digital network media, which can provide many interesting new functions in the journal setting, but which force publishers to have resources and experts to implement these on the Web.

Key Words

Scientific journals, Electronic version, Digital Media, Open access, OA, Quality, Competitiveness, Marketing, Formal aspects.

BYE, BYE PAPEL

Fecha histórica ésta en que la revista deja de publicarse en versión papel y pasa a sólo la versión electrónica, una decisión que va siendo inevitable y que poco a poco están tomando todas las revistas del mundo. Dentro de la tendencia general al abandono del papel, en España muchas revistas han precipitado el paso a electrónico debido a la crisis económica, que obliga a reducir costes, siendo el principal, en general, el de la imprenta. De todas maneras, la presión de los costes hubiera podido ser mucho mayor, pero la propia crisis se ha cebado en las imprentas, quizá más que en ninguna otra industria, por lo que las pocas que subsisten han tenido que rebajar los precios

drásticamente, remontándose a los de hace un lustro. De esta manera bastantes revistas han podido continuar unos pocos años más con la versión papel.

Este es el caso de la *Revista Española de Drogodependencias*, publicación pionera a nivel nacional en materia de alcoholismo y otras adicciones nacida en 1976, y que después de 38 años de edición impresa ininterrumpida, finaliza esta etapa para pasar a editarse exclusivamente en formato electrónico. Con este paso, la *Revista Española de Drogodependencias* busca adaptarse a las nuevas formas de edición en Internet.

¿Se pierde algo con esta transición? Hace diez o quince años habiéramos dicho que mu-

cho, pues todavía nos chocaba bastante leer en pantalla. ¿Quién no recuerda aquellas personas que tenían que imprimirse los mensajes de correo electrónico y guardarlos en carpetas de cartón? Todo eso ya pasó. Llevamos tiempo leyendo en pantallas, ahora de mucha mejor calidad, que permiten ampliar la letra o buscar palabras, y en general no tenemos necesidad de imprimir el documento. Es más, muchos ya estamos empezando a leer todo en los e-books, smartphones y tablets, y vamos apreciando sus innegables ventajas.

Alguna funcionalidad sí se pierde sin el papel: el recibir cada número de la revista en nuestros despachos o en nuestras casas, y poder hojear sus novedades sin tener que conectar ningún aparato o estar pendientes de la batería. Eso sin hablar de lo que algunos llaman el erotismo del papel, su tacto, el olor de la tinta...

HACIA EL ACCESO ABIERTO

La otra gran tendencia a la que se ven abocadas las revistas es la de acceso abierto, movimiento conocido también por su nombre y siglas en inglés: *open access*, OA, que ya fue presentado en un magnífico artículo editorial de esta revista por José-Manuel Barrueco en abril de 2010 (Barrueco, 2010). Poca cosa se puede añadir a la completa descripción del fenómeno que hizo Barrueco, del cual quisiera destacar hoy varias frases, y para empezar ésta tan premonitoria del cambio que la RED inicia hoy: "Que el futuro de la edición científica será digital es una afirmación que ya nadie cuestiona".

¿Por qué va a resultar inevitable también el paso al OA? Por un lado es un hecho que año

tras año va avanzando, tal como se puede ver en los indicadores recogidos por Morrison (2013). En 2009 se calculó que entre las diferentes variantes de acceso abierto estaba ya disponible gratuitamente el 20% de todos los artículos evaluados por pares publicados en revistas científicas (Björk, Welling, Laakso *et al.*, 2010).

Por otro, el modelo de suscripciones sigue haciendo crisis por la "espiral de las revistas": las bibliotecas y los lectores comparten suscripciones, se producen cancelaciones y las editoriales se ven obligadas a subir los precios. Las bibliotecas también cancelan las suscripciones debido a la actual facilidad de obtener artículos concretos sueltos cuando hagan falta (*just in time*). Llegado el momento en que las suscripciones no lleguen a cubrir los costes, las editoriales invierten el modelo, pasando a la llamada "vía dorada" al OA: hacen pagar por publicar a los investigadores y entonces los artículos están en la web gratis para todos. Los autores son los primeros interesados en que el acceso a sus artículos sea gratuito, con el fin de que se citen al máximo. "Se parte de la hipótesis de que cuantos más lectores potenciales tenga un trabajo mayor probabilidad tendrá de que sea citado" (Barrueco, 2010). Totalmente cierto, y esta cita contribuye a demostrarlo: no estoy suscrito a la RED y gracias a que ese artículo está en OA lo he podido encontrar, leer y citar. La relación accesibilidad/citas quizá no sea directa o proporcional, pues quienes más publican en el mundo son los que tienen más medios, trabajando en instituciones que están suscritas a cuantas revistas necesitan, y en general no dependen de que los artículos estén en abierto o no.

Otra cita visionaria de José-Manuel Barrueco es ésta: "En el futuro los destinatarios de los servicios de valor añadido serán los autores potenciales, no los lectores". Muy cierto: al ir erosionándose la base de suscriptores las revistas pasan a depender de los autores y tienen que dirigir todos sus esfuerzos a servirles, o lo que es lo mismo, a llevar a cabo el proceso científico-editorial con un plan de calidad total más exigente que antes. "Los investigadores deberán por su parte irse acostumbrando a contemplar en los presupuestos de sus proyectos de investigación una partida para publicación de los resultados" (Barrueco, 2010).

Algunas editoriales han establecido una situación intermedia llamada *open choice*: la revista sigue siendo de suscripción, pero los autores pueden liberar sus artículos en la web de la editorial pagando una cantidad (Springer o Kluwer, por ejemplo cobran 3.000 dólares). El hecho de financiarse por los suscriptores y por los autores al mismo tiempo se denomina "double dipping", y por ello, teóricamente, las editoriales disminuyen los precios de las suscripciones si el año anterior ha habido autores que han comprado la liberación de su artículo.

Algunas revistas muy reconocidas (Nature, Science, Cell...) probablemente tardarán años en pasar a OA porque gozan de un gran número de suscriptores. Para tener el mismo nivel de ingresos tendrían que cobrar cantidades muy grandes a los autores.

COMPETITIVIDAD Y MEJORA DE LA CALIDAD

El mundo se está haciendo pequeño y cada vez quedan menos reductos locales. El inglés

se va imponiendo de forma imparable como el único vehículo de la ciencia. Muchos de nosotros que en el bachillerato estudiamos francés o incluso italiano como pátina cultural, hoy tratamos de vencer las dificultades para entender, hablar o escribir en inglés, que resulta ya totalmente imprescindible si no queremos quedarnos en la cuneta. En un par o tres de generaciones todos nuestros descendientes tendrán un inglés suficientemente fluido (quizá con ayudas lingüísticas automáticas) como para dejar de publicar ciencia en español. No tendrá ningún sentido seguir fragmentando la ciencia en idiomas como ahora, o publicar repetidamente lo mismo. Ciencia sólo hay una, y lo que interesa en Valladolid interesa o puede interesar también en Minnesota o Vladivostok.

Desde que en 2003 apareció el ranking universitario de Shanghai, al que luego han secundado una docena de rankings más utilizando diferentes criterios de calidad, las universidades de todo el mundo se han dado cuenta de la importancia de figurar en una buena posición en los mismos para poder captar alumnos. Una forma de subir en los rankings es que sus investigadores publiquen en revistas de impacto (indexadas en ISI, en Scopus o en In-Recs), o sea, no vale publicar en cualquier revista.

Paralelamente, las agencias de evaluación, como las españolas Aneca (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación) y Cneai (Comisión Nacional de Evaluación de la Actividad Investigadora) a las cuales debe someterse periódicamente el profesorado, también aprietan cada vez más en los llamados "indicios de calidad" de las publicaciones: pun-

túan no ya sólo si el artículo se ha publicado en una revista con impacto sino en qué cuartil figura ésta en los rankings.

Las revistas se ven obligadas a ser de calidad o a no ser, lo que significa un esfuerzo máximo por parte de su equipo editorial para captar buenos originales, evaluarlos rápidamente, revisarlos para que texto e imágenes sean claros e inteligibles y, sobre todo, hacer mucho marketing pues actualmente hay muchísimo para leer y hay que intentar que se lean y se citen nuestros artículos antes que los de los demás.

Es muy difícil en la situación de crisis actual, pero hay que evolucionar desde la dedicación voluntarista, a base de horas extras, a la profesionalización. “El que la edición científica no se plantee como una actividad empresarial no quiere decir que deba tener un carácter filantrópico y altruista. Se trata de una actividad que tiene unos costes asociados y donde las personas que se dedican a ella deben tener un reconocimiento e incluso remuneración más allá del simple prestigio profesional. Por lo tanto la edición científica no es ni puede ser gratuita” (Barrueco, 2010). En el voluntarismo “se hace lo que buenamente se puede”, en cambio con la profesionalización se puede exigir calidad y superar cada día los logros anteriores.

Una cuestión política y hasta filosófica de difícil solución es si la publicación científica, como etapa final de la investigación, debe estar subvencionada. Es muy cómodo para el equipo editorial de una revista disponer de una subvención, pero a veces ésta resulta ser sólo una sopa boba que ayuda a atrofiar más que a estimular el funcionamiento. Me guardaré de referirme al explosivo tema del

entorno funcional, que conozco muy bien por haber sido yo mismo funcionario muchos años –conozco también la empresa privada-, pero digamos que acostumbra a tener el enorme handicap de estar falto de alicientes e incentivos.

Lo ideal es autofinanciarse y profesionalizarse completamente, aunque, como decíamos, esto es difícil, actualmente casi utópico, sin embargo siempre es posible explorar una vía intermedia de financiaciones externas que nos den más autonomía e incentivos para mejorar: publicidad, patrocinios de empresas, organización de eventos... Si se llevan a cabo estas actividades hay que tratar de que no sean solamente un pozo de trabajo, sino que creen un círculo virtuoso para que la revista vaya creciendo en todos los aspectos.

EL RETO DE LO DIGITAL

Al abandonar la impresión en papel, el primer paso de las revistas ha sido disponer los artículos en la web en formato html o pdf. Éste acostumbra a ser idéntico a lo que antes se hubiera impreso, es decir, el maquetador de la revista realiza exactamente la misma tarea que antes. Poco a poco las revistas van ampliando los servicios, aprovechando las ventajas del medio digital online:

- no hay limitación en el número de páginas ni en los colores, aunque si la Redacción tiene capacidad de procesar más manuscritos, ello no debe ser a costa de bajar el listón de la calidad. En caso de descubrir un error, se puede corregir fácilmente cambiando el pdf (anotando claramente en el mismo que se ha hecho un cambio);

- inclusión de materiales que los autores utilizaron para su investigación (tablas Excel, modelos de encuesta, gráficos secundarios que no “cabén” dentro del texto, información auxiliar, marginal o incluso anecdótica que ayuda a contextualizar...). Todo esto va a ser más trabajo especializado por parte del webmaster;
- si lo anterior se refiere a materiales existentes, también cabe pensar en otros de nueva creación: algunas editoriales ofrecen vídeos en los que los autores presentan su artículo o aclaran aspectos conflictivos;
- enlazar referencias;
- presentación automática de artículos similares;
- adaptación de las pantallas de la web a los formatos móviles;
- alométricas, o métricas de valoración alternativas a los índices de impacto. Las alométricas miden el número de descargas de pdfs, citas recibidas, me gustas, o compartición en redes sociales de cada artículo. Es decir, obtienen resultados a nivel de artículo, y no de revista como los índices de impacto; y además se conocen inmediatamente en tiempo real, a diferencia de los índices de impacto, que no se publican hasta el año siguiente. Sin embargo las alométricas son menos fiables y poco homologables.

IMPORTANCIA DE LOS ELEMENTOS Y ASPECTOS FORMALES

Es frecuente que los creadores de información cuiden y estén pendientes sólo de los contenidos y descuiden el continente y todos

sus aspectos formales. La información es un bien intangible que necesita un soporte, y éste debe ser adecuado, acorde con la calidad de la misma. Las personas estamos muy influenciadas por el envoltorio o presentación, y el impacto producido por lo externo nos hace prejuzgar la bondad del contenido, en este caso informativo.

Los aspectos formales de las revistas son de dos tipos:

- normalización propia de la comunicación científica (formatos, identificadores, metadatos...);
- estéticos y funcionales (diseño, color, imágenes, usabilidad...).

Una gran parte de los primeros están recogidos en los 36 criterios formales de calidad de Latindex para las revistas electrónicas. Dentro de este apartado digamos, de paso, que un metadato que todavía no está incluido en Latindex, pero que ya es imprescindible en toda revista electrónica es el DOI, un número que identifica cada artículo. Las editoriales deben registrarse en CrossRef abonando una módica cantidad, y luego asignar DOIs a los artículos a medida que los van publicando. Los DOIs permiten localizar siempre dónde se encuentra el correspondiente pdf y, dado que deben expresarse en forma de url¹, permiten navegar entre las referencias bibliográficas de los artículos, pues desde 2012 es obligatorio hacer constar el DOI en cada una.

Los segundos aspectos formales, los estéticos, no deben descuidarse. Debido a los costes

¹ Por ejemplo: <http://dx.doi.org/10.9999/parte-del-doi-con-formato-libre>, siendo 9999 el identificador de la editorial.

de imprenta las revistas científicas siempre fueron muy austeras, con imágenes escasas y siempre en blanco y negro, y letra pequeña para ahorrar papel. El paso a electrónico levanta las restricciones y permite elaborar unas páginas más legibles y atractivas. La ciencia no tiene porqué ser aburrida.

Finalmente me quiero referir al enorme trabajo que realizan los editores cuidado dichos aspectos formales, así como revisando las ilustraciones y los textos (*copy editing*), y sin embargo no es percibido ni, por tanto, valorado por la gran mayoría de autores. Es decir, desgraciadamente el trabajo del equipo de redacción es "invisible", y si como acostumbra no es remunerado, realizarlo requiere tener un gran tesón y mucha fuerza de voluntad.

CONCLUSIONES

Todo evoluciona de forma muy rápida. Hace tres décadas la información científica era escasa pero actualmente sobra, es redundante, nos inunda. Hay que producir buena información, en competencia con otras muchas fuentes similares.

El mundo se hace pequeño, podemos comunicarnos con mucha facilidad todos con todos, y desplazarnos a cualquier ciudad del planeta con unos costes asequibles. Ya no se trata, por ejemplo, de "un investigador del Canadá que trabaja en un lugar recóndito y que no conoceremos nunca". Ahora puede tratarse perfectamente de Mr. Fulanitheth, al que conoceremos en un próximo congreso. No tiene sentido trabajar, investigar y publicar aislados, vamos siendo todos ciudadanos del mundo, aunque todavía nos flaquee "el"

idioma, el inglés, por supuesto, mal que nos pese a muchos.

Actualmente, y será cada vez más así, no tiene sentido publicar por publicar una revista: sólo tiene razón de ser si aspira a ocupar la parte alta de los rankings, rozando la excelencia. Y disponiendo de un equipo tan cualificado la RED puede estar en el máximo nivel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrueco, J.M. (2010). "El acceso abierto: amenaza u oportunidad". Revista Española de Drogodependencias, v. 35, n. 2, pp. 116-119. http://www.aesed.com/descargas/revistas/v35n2_ed.pdf

Björk, B.C.; Welling, P.; Laakso, M. et al. (2010). "Open access to the scientific journal literature: situation 2009". In Scalas, Enrico. PLoS ONE, v. 5, n. 6, e11273. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0011273>

CrossRef, empresa gestora de la base de datos de dois. <http://www.crossref.org>

Latindex. Características editoriales para revistas electrónicas. http://www.latindex.unam.mx/documentos/revistas_elec.html

Morrison, H. (2013). Dramatic growth of open access series. <http://poeticeconomics.blogspot.ca/2013/12/the-unstoppable-growth-of-high-quality.html>